Guerra del agua en el seno del PP









Los trasvases de agua siguen generando tensiones en las distintas organizaciones regionales del Partido Popular. La última muestra de las divergencias surgió el pasado domingo, cuando los populares de Aragón votaron en contra de una enmienda presentada por Ripoll en la FEMP en favor de las transferencias entre cuencas. El PP valenciano presentó ayer su iniciativa pro trasvase del Ebro en las Corts.

Víctor Romero, Valencia

La política de trasvases sigue generando tensiones y contradicciones en el Partido Popular. El último desencuentro se produjo el pasado domingo en el pleno de la Federación Española de Municipios y Provincias. Los populares de Aragón, comandados por el número dos del partido en Zaragoza, Luis María Beamonte, votaron en contra de una enmienda presentada por el presidente de la Diputación de Alicante, José Joaquín Ripoll, en la que pedía apoyo para «trasvases entre cuencas» destinados a «garantizar el caudal ecológico y el suministro» de los municipios de la provincia de Alicante.

Aunque el texto presentado a la FEMP no aludía directamente al trasvase del Ebro, los populares aragoneses decidieron emitir un voto contrario. En declaraciones a El Periódico de Aragón, Beamonte asegura que «no puede ser que los valencianos vayan por libre». Y remata: «La postura del PP aragonés es muy clara y si los valencianos no se han enterado allá ellos. No se pueden solucionar los problemas de unos a costa de otros. Hay que buscar el consenso».

Fuentes cercanas a Ripoll aseguraban ayer que su enmienda tenía por objeto defender los intereses de los 77 municipios de Alicante, que representaba como presidente de la corporación provincial.

Lo cierto es que la cuestión del trasvase del Ebro en la FEMP ha vuelto a abrir unas heridas que comenzaron a supurar a partir de la decisión del Grupo Popular en el Congreso de retirar, por presiones del PP de Aragón, una enmienda a los Presupuestos del Estado en la que reclamaba financiación para esta obra. Desde entonces el PPCV se ha esforzado por intentar mantener su discurso trasvasista. Ante las dudas sobre si los populares españoles incluirán este proyecto en su programa electoral, el jefe del Consell, Francisco Camps, y el presidente murciano Ramón Luis Valcárcel, han llegado a pedir a Mariano Rajoy que se comprometa a tener la trasferencia del Ebro entre sus promesas electorales. Levante-EMV publicaba el domingo citando fuentes del PP en Madrid que el programa no recogerá explícitamente esta reivindicación.

Pero con las elecciones generales a la vuelta de la esquina el PP valenciano no piensa apearse de su discurso, aunque ello conlleve entrar en contradicción con sus compañeros aragoneses. El pasado seis de noviembre, los populares presentaron en las Corts su proposición no de ley en la que reclaman al Gobierno central que anule la disposición por la que deroga el trasvase del proyecto del PHN. Esta iniciativa fue utilizada por el portavoz en las Corts, Esteban González Pons, para criticar a María Teresa Fernández de la Vega, que en su condición de vicepresidenta del Gobierno firmó esa derogación. Los populares han tardado dos semanas en hacer efectiva esa iniciativa parlamentaria.

Sobre las contradicciones del PP se pronunció ayer la diputada del PSOE, Juan Serna, quien manifestó que «mientras el PP se pierde en luchas internas» el Gobierno de Zapatero «trae agua a la Comunitat a través de iniciativas que reciben el total apoyo de la Unión Europea». Serna defendió la alternativa del Programa Agua y dij o que además es compatible con la lucha contra el cambio climático. El senador Pedro Agramunt replicó que el PP «siempre ha defendido el trasvase del Ebro como la mejor solución». «Lo único que reclamamos desde siempre no es más que la solidaridad hídrica entre regiones».